

Tus hijos que te amaban, Padre Santo,  
Huérfanos gimen sin hallar consuelo,  
Y en su angustia sin par, mojan el suelo  
Al regar tu sepulcro con su llanto.

Oprobios mil de la impiedad sufriste,  
Lo mismo que Jesus en tu persona,  
Y al sufrirlos, oh Padre, te ceñiste  
De invicto mártir la inmortal corona.

A la Iglesia cual hoy tempestad fuerte  
Nunca llenó de luto y de quebranto,  
Ni otro tuvo cual tú, Piloto Santo,  
Que á sus hijos librara de la muerte.

Cubren tus hijos por buscar la calma,  
Tu venerada tumba con mil flores;  
Y son de su perfume los olores,  
Los efluvios de amor que manda el alma.

No prevalecerá nunca el infierno  
En contra de la Iglesia inmaculada;  
Y será tu memoria venerada  
Siempre por ella con afecto tierno.

Tu grey cuidaste sin cesar; oh Pio,  
Con esmero prolijo y afanoso:  
Hoy puede más tu ruego poderoso:  
Líbrala de las garras del impío.

Vivirás mucho más que los guerreros:  
Padre te llamarán siempre los fieles;  
Y en tu frente magníficos laureles  
Colocarán los siglos venideros.

El día 10 á las 4 de la tarde se cantaron las vísperas  
de difuntos y el 11 á las 9 de la mañana la vigilia la

misa y los cinco responsos prevenidos para esta clase  
de solemnidades.

La concurrencia á estos actos fué tan selecta como  
escogida tanto de clero como de pueblo y de particula-  
res; y tambien de Señoras que se presentaron vestidas  
con gran lujo y de riguroso luto. La orquesta nada de-  
jó que desear en el desempeño de su importante papel,  
así como tampoco los oradores que lo fueron para pro-  
nunciar la oracion latina el Presbítero D. Luis Mónaco  
López y para la castellana el Presbítero D. Francisco  
de S. Ginori; habiendo sido presididos los mencionados  
actos por el Sr. Cura D. Perfecto Amézquita.

Diremos para concluir que en todos los demás tem-  
plos se celebraron tambien exequias por el mismo Pon-  
tífice, distinguiéndose entre todas por su magnificencia  
la de la Compañía.

1878.—*Marzo.*

Se construye un puente que comunica la calzada de  
Pastita con el camino de San Miguel de Allende y con  
la vereda que conduce de aquel punto para la Presa  
de la Olla.

1878.—*8 de Abril.*

Dan principio en la Ciudad de Celaya los trabajos  
del ferrocarril de Guanajuato.

El gobernador del Estado, comisiones del Congreso,  
del tribunal de justicia y de los colegios y un gran nú-  
mero de empleados y de particulares se trasladan de la  
capital á aquella poblacion para dar mayor lustre á es-  
ta gran fiesta; y á las 10 de la mañana del día memo-  
rable cuya fecha encabeza esta efeméride, todos estos  
personajes, juntamente con los más distinguidos vecinos  
de Celaya y de otras poblaciones del Estado y aún de  
fuera de él, se presentaron en el punto de donde debe  
partir la vía, en el cual estaba levantado un espacioso

salon, cubierto con un toldo y adornado convenientemente.

El Sr. Diputado Lizardi tomó la palabra en nombre del Gobierno del Estado; y hablaron despues de él el Sr. Perez Gallardo en representacion del Congreso, el Sr. Guerrero por el tribunal de justicia, el Sr. Cura Amézquita como Director del Colegio de Santa María de Valenciana, los jóvenes Araiza y Guerrero á nombre del colegio del Estado y el Sr. D. Agustin García en representacion de la ciudad de Celaya; habiendo por conclusion recitado un pequeño discurso un niño del pueblo, alumno de una de las escuelas municipales, que conmovió profundamente á todos los circunstantes.

En fin, el Sr. D. José Rosas Moreno dijo una composicion poética que adelante insertamos; y cuando todos acabaron de hablar, el gobernador Mena dió principio á los trabajos del ferrocarril, y continuaron más de 500 operarios levantando el terraplen de la vía.

Por último, en la tarde del propio dia el Sr. Cura de Celaya D. Francisco de P. Góngora bendijo solemnemente la inauguracion de estos trabajos que tanto van á influir en la prosperidad guanajuatense.

He aquí la poesía del Sr. Rosas de que acabamos de hablar.

## LA GLORIA DEL PROGRESO.

### ODA

LEIDA POR SU AUTOR EN LA SOLEMNE INAUGURACION  
DEL FERROCARRIL DE CELAYA Á LEON.

¡Bendito el porvenir! ¡bendito sea!  
El con su luz colora  
El bello mundo que forjó la idea,  
Como fulgor de aurora  
Que el azul de los cielos hermosea.

¡Bendito el porvenir! Ya sus albores  
Comienzan á brillar en lontananza,  
Y anuncia á nuestra patria la esperanza  
Del progreso á los claros resplandores,  
Primavera feliz llena de flores.

Ya nunca mas impía  
Los campos talará sangrienta guerra,  
Porque la paz divina se adelanta,  
Y en vez del estandarte  
Que horror y luto derramó en la tierra,  
Del trabajo y el bien la diosa santa,  
La enseña sacrosanta,  
Del progreso sublime la bandera  
Que á los dolientes pueblos regenera,  
Con fé sublime y con placer levanta.

Mucho tiempo ¡oh dolor! en rencorosas  
Estériles discordias, nuestras manos  
Empuñaron convulsas el acero,  
Y entre furöres vanos,  
En pos corriendo de fatal quimera,  
Desolacion dejamos por do quiera  
Y sangrientos cadáveres de hermanos.  
Yermos los campos, el trabajo huia.....  
Cual tempestad horrisona rugía  
La guerra sanguinosa,  
Y el llanto de la madre y de la esposa  
Resuena en nuestras almas todavía.

Pero al fin ha pasado; y cariñosa  
La dulce paz nos brinda su tesoro;  
La patria enjuga su copioso llanto;  
Huyó el aciago duelo,  
Y brilla al fin espléndido en el cielo  
De la divina paz, el iris santo.

Se ve de nuevo el valle florecido;

Vuelve al hogar la calma,  
Y la sonrisa al labio entristecido,  
Y la esperanza al alma.  
Donde antes desolado,  
Un mundo por el bien abandonado,  
Miraba triste el corazón opreso,  
Donde la airada tempestad rugía,  
Resplandece la luz de un nuevo día  
Al través del ambiente del progreso.

Por los desiertos campos  
En donde antes moraba la amargura,  
Van ráudos á cruzar en un momento,  
Del potente vapor con el aliento,  
El progreso, la paz y la ventura.  
Veránse al fin unidos  
Los pueblos todos en perpétuos lazos;  
Verán un porvenir de bienandanza,  
Y en dulce unión estrecharán sus brazos  
El trabajo, la paz y la esperanza.

En la bella ilusión de mi deseo,  
Parece que los veo,  
Tornando sus pesares en grandezas  
Y en gloria y dicha su afán doliente,  
Derramando doquiera sus riquezas  
Sobre las alas del vapor rugiente.

El valle floreciente,  
En donde antes la sangre se veía,  
Va á ofrecer sus espigas abundosas:  
La industria agonizante  
Que en la orfandad gemía,  
Cual mísero mendigo,  
Del trabajo y el bien bajo el abrigo,  
Va á ceñir á los pueblos la diadema  
Que es del trabajo emblema.....  
¡Hermoso porvenir! yo te bendigo!

Parece que contemplo  
Del sol á los reflejos,  
La máquina brillante  
Que entre el humo se pierde allá á lo lejos  
Sobre la férrea vía  
Va sin cesar corriendo;  
Cruza la selva umbría,  
Y en continuo volar, entre el estruendo  
Con que el vapor su esclavo triste gime,  
En su ansiedad sublime,  
Para que al mundo asombre  
Su rápida presteza,  
Publica su grandeza,  
Y la grandeza y el poder del hombre.

Cual si seguir quisiera  
Del tiempo la carrera;  
Se desliza veloz y fugitiva;  
Mira lejanos los enhiestos montes;  
Va corriendo á su paso el bosque umbrío  
Como las olas de agitado río,  
Y atravieza horizontes y horizontes.  
Y cruza en un momento  
Campos, valles, llanuras, esplanadas,  
Cual pasan agitadas por el viento  
Las nubes apiñadas,  
Como pasa veloz el pensamiento.

Y apenas se detiene.  
Se aleja el duelo impío;  
La industria lo alimenta;  
El trabajo á su paso se presenta  
Y brota el pintoresco caserío.  
Cuando en la noche oscura  
Los campos atraviesa,

Móntruo parece sin cesar huyendo  
Que rápido se agita;  
Es su respiracion constante estruendo,  
Y ruge airado y al rugir palpita,  
Y arroja fuego ardiente,  
Y cruza raudo el atrevido puente.

Pero al brillar la aurora,  
El monstruo se convierte  
En un raudal de bien y de ventura  
Que el sublime progreso vivifica,  
Y que doquier derrama,  
Riquezas y ventura  
Y que en bienes sin fin se multiplica.

El áureo Guanajuato,  
El que tesoros mil tiene en su seno,  
Y de grandeza lleno,  
Entre riqueza tanta,  
Sin poderlo evitar languidecia  
En su estrecho recinto de montañas,  
Inspirado de un noble pensamiento,  
Una ilusion siguiendo bendecida,  
Quiere dar á otros pueblos luz y vida,  
Y recibir tambien vida y aliento.

Nosotros pasaremos  
Como las hojas que arrebatada el viento;  
Pero él ha de vivir, y con su vida,  
Mi corazon alienta,  
Porque yo desde niño lo he querido,  
Como el ave en el bosque ama á su nido  
En medio del furor de la tormenta.  
Pensando en su grandeza y en su gloria,  
Olvido mi dolor y mis tristezas,  
Y gozo en sus grandezas,  
Y me siento orgulloso con su historia.

Con noble gratitud y con ternura  
Bendigo amante la feliz idea  
Que le conduce al bien y á la ventura:  
Al cielo plégue que feliz se vea.  
¡Guanajuato feliz, bendito sea!

JOSÉ ROSAS MORENO.

1878.—22 de Abril.

Se establece una Pila Bautismal en el antiguo Convento de la Merced de Mellado, á solicitud y empeño del Sr. Presb. D. Luciano Pineda.

1878.—Abril.

Queda concluido el terraplen formado sobre el túnel de la Presa de la Olla, aunque con el grave defecto de que no se levantó lo suficiente, para nivelarlo con la calzada que queda hácia el lado del cerro de la Bufa.

1878.—Abril.

Se aumenta la latitud del puente del 5 de Mayo casi al doble de la que antes tenia.

1878.—Mayo.

Se emprende la continuacion de la Calzada de Marfil dentro de la misma poblacion, comenzando á levantarse el tramo que queda inmediato á la Iglesia Parroquial.

1878.—15 de Julio.

D. Luis Robles Pezuela y D. Francisco de P. Rubio, por las Sras. Doña Paula Rocha de Robles, Doña Luisa Rocha de Rubio y Doña Cármen Rubio de Rocha herederos de D. Marcelino Rocha, presentan al Ayunta-

miento proposiciones para contratar por 30 años la Empresa de agua potable que surte á la ciudad, por estar para concluir el antiguo convenio el 1° de Enero de 1880.

Ofrecen construir una nueva presa, reponer la cañería, cuidar de los jardines y plantíos públicos, proporcionar á la municipalidad unas bombas para apagar incendios, y algunas otras pequeñas ventajas en favor de la población. La mayoría del Ayuntamiento aprueba las bases del contrato en lo general, y las dos primeras en particular; pero los regidores D. Franco Parkman y D. Abraham Cruz lo combaten de una manera tan vehemente y enérgica, que se suspende por cerca de un año la discusion de este asunto en la corporacion municipal.

Pero no solamente los regidores mencionados, sino la prensa, por medio de los periódicos y de impresos sueltos y la opinion pública manifestada de otras varias maneras, hasta el grado de llegarse á temer una manifestacion popular, hacen al proyecto la mas cruda guerra, creyéndolo contrario á los intereses de la poblacion.

El Ayuntamiento, algun tiempo despues, expide una convocatoria, para celebrar el contrato que nos ocupa con el mejor postor, pero solo se presenta haciendo proposiciones D. Francisco Manriquez, las cuales no se llevaron á efecto.

1878.—22 de Julio.

Se procede á afectar un nuevo rebaje en la calle del Campanero que la deja perfectamente cómoda; y la fecha puesta arriba en la cual tuvo lugar la espléndida fiesta anual de la apertura de la Presa, es la primera en que transitan por aquella vía los carruajes, despues de verificado el rebaje.

El nivel en la parte antes más alta bajó cerca de dos metros, y si se compara con el que existía antes de la primera vez que se emprendió suavizar la cuesta, la diferencia llegará casi á cuatro metros.

Hubo graves dificultades que vencer pues las casas que forman las aceras de la mencionada calle tuvieron que sufrir difíciles reformas para que les quedaran cómodas entradas, cuyas obras se emprendieron despues de la fecha mencionada; y para que en ella estuviera expedita, hubo que trabajar más de veintidos dias consecutivos, sin exceptuar los festivos, y sin interrupcion de un solo momento ni de dia ni de noche.

1878.—24 de Julio.

Se coloca en su altar la imágen del Señor del Buen Viaje despues de renovada.

1878.—26 de Julio.

Se inaugura la escuela católica de artes y oficios, situada á inmediaciones del Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe.

Al empeñoso zelo del Sr. Cura D. Perfecto Amézquita debe Guanajuato este útil y magnífico establecimiento aun por lo que hace á su hermosa y extensa fábrica material, que fué levantada sobre unas ruinas antiguas que existian en aquel sitio.

Las clases que quedaron abiertas fueron las siguientes: instruccion primaria en todos sus ramos, música vocal é instrumental, dibujo y pintura, tipografía, litografía, carpintería, sastrería, zapatería, curtiduría, herrería, y cerería.

En la fecha puesta arriba, á las 5 de la tarde bendijo el establecimiento el Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis, habiendo la memorable circunstancia de que se hizo uso por primera vez en el Obispado, cuando no en la República, de una nueva y hermosísima bendicion recientemente concedida por la Congregacion de ritos para inaugurar los edificios destinados á la enseñanza.

La ceremonia tuvo lugar con mucha solemnidad y en

medio de una numerosa concurrencia, y dirigieron á esta la palabra en prosa ó verso los PP. D. Francisco de S. Ginori y D. Lucio Marmolejo y el Sr. Menorista D. Ramon Valle.

1878.—23 de Agosto.

Se comete á las puertas mismas de la Capital un horrible crimen que llena de terror y de consternacion á la sociedad.

Venia de su hacienda de San Cristóbal el Sr. D. Joaquín Hordieres, acompañado de su hijo político D. Jesus Ederra, D. Dionisio Gómez y un criado: Hordieres se detuvo en Silao para continuar luego en la diligencia, y los demás siguieron á caballo su camino; pero poco antes de llegar á Marfil se vieron cercados por una partida de bandidos salvages, que parecia que respiraban sangre, y que instantáneamente lanzaron sobre ellos una lluvia de balazos: Ederra quedó muerto en el acto, el criado sucumbió pocas horas despues, y Gómez aunque gravemente herido logró salvarse.

Pocos momentos despues aparecieron en el lugar dela catástrofe dos gendarmes de la guardia rural, y fueron tambien asesinados por los facinerosos.

1878.—15 de Setiembre.

Se instala solemnemente el octavo Congreso Constitucional de Guanajuato.

1878.—24 de Noviembre.

Muere en Irapuato el Sr. Presbítero D. José Espinosa, que fué en la Capital del Estado Guardian del convento de San Francisco, y Cura Párroco de la Parroquia del centro; habiendo dejado los mas gratos recuerdos de su acierto y de su zelo, en el desempeño de ambos honrosos cargos.

1878.—Noviembre.

Concluido el rebaje de la calle del Campanero hubo todavía que emprender como se dijo en su lugar, diversas obras para dar entrada á las casas de ambas aceras; la más notable de ellas fué un arco que une el principio de la calle del Tecolote con el zaguan de la casa de D. Mariano Vallejo Valbuena, concluido en esta fecha, cuyo arco, atravieza la calle del Campanero, verificándose debajo de él el tránsito, aun de los coches y de los más altos carros.

1878.—10 de Diciembre.

Se dedica solemnemente la capilla de nuestra Señora de Lourdes, situada en el atrio de la Iglesia Parroquial.

Un elegante y magestuoso pórtico, con cerramientos planos en los intercolumnios, el coro descansando sobre el mismo pórtico, una elevada bóveda circular, cubriendo todo el cuerpo de la capilla, un bello altar con la gruta de Massabielle en su centro, ostentando la encantadora imágen de la Inmaculada, y á la dichosa Bernarda arrodillada á sus plantas, tal es el conjunto del nuevo lugar de oracion con que Guanajuato se adornó en esta fecha.

La fiesta de la dedicacion fué muy solemne, celebró en ella el Santo Sacrificio de la Misa, el Sr. Cura D. Perfecto Amézquita, y predicó un discurso análogo al objeto de la festividad, el Sr. Teniente Cura D. Francisco S. Ginori: tuvo lugar en seguida un piadoso retiro en la Capilla; y el Señor Sacramentado, que habia permanecido todo el dia patente, recorrió procesionalmente en la tarde el interior de la Matriz, habiéndose verificado en esa hora un asombroso prodigio, con el cual pareció manifestar la Santísima Virgen que se dignaba aceptar bondadosamente el nuevo don que le tributaba la piedad de Guanajuato.